

trabajo

FRANQUEO CONCERTADO

AÑO I NUM. 22
Soria 13 de Dbre. de 1931

C. N. T.

Portavoz de la Federación Comarcal de oficios
varios de Soria
Afecto a la Confederación Nacional del Trabajo.

A. I. T.

PERIÓDICO SEMANAL
Edición y Admón: Canalejas, 32

EL MITIN FERROVIARIO DEL DOMINGO

Organizado por nuestra Federación y la Federación Nacional de Industrias de Ferroviarios (F. N. I. F.) se celebró el pasado domingo un mitin de propaganda sindical en el que tomaron parte los compañeros: Fernández, Romero y Martínez, presidiendo el camarada Izquierdo que dió por empezado el acto ofreciendo tribuna libre a todo oyente que no estando conforme con lo que expusieran los oradores quisiera rebatirlos.

El compañero Fernández, empieza enviando un saludo a los dignos compañeros Andaluces que tan virilmente supieron luchar por conquistar las mejoras de todos, sin que su gesto fuese secundado por los demás ferroviarios españoles debido como siempre al mangoneo que en el Sindicato Nacional ejercen sus dirigentes. Hace historia de la organización de los ferroviarios de Soria, desde la proclamación de la República y cita casos de atropellos cometidos por las empresas que han quedado sin reparar demostrándose con ello que el Sindicato Nacional es un organismo que sus dirigentes supeditan a las empresas, ya que contando con un 95 por 100 de ferroviarios asociados (en aquel entonces) su obra en favor de sus asociados no se ha visto por ninguna parte. Cita como son disidentes del S. N. por un acto flamenguista del secretario del mismo que los puso en el dilema de elegir entre dejar de pertenecer a una entidad cultural o no pertenecer al S. N.

Termina aclarando que no son adversarios de los integrantes del citado Sindicato, porque las mismas aspiraciones deben tener unos y otros, pero tienen que serlo de sus emancipados directores porque ellos hace tiempo que dejaron de ser explotados.

Para que se libere de estos malos pastores, invita a los trabajadores del carril a engrosar las filas de la sección ferroviaria

Romero

Saluda a los trabajadores serbianos y manifiesta que no posee condiciones oratorias pero como todos los oradores de la C. N. T. no va en busca de aplausos, pide que en lugar de aplaudir recen en sus cerebros, fijen en sus conciencias las palabras y los conceptos que crean razonables. Expone los momentos críticos por que atraviesa la clase capitalista. Esta clase vé el empuje arrollador de la organización confederal y recurre para defenderse, al amparo del Partido Socialista y la U. G. T. para que dicten leyes contra nuestra organización. Dice que para luchar por interés de la clase ferroviaria, se necesita ser ferroviario auténtico y trabajar y propagar por la organización sin retribución, porque no hay sacrificio luchando por el bien de todos. Pone de manifiesto el engaño sufrido una vez más por el pueblo y del cual le han hecho víctima los políticos de todos los matices que como siempre, una vez los ha encumbrado al Poder, la oprimen y ti-

ranizan como los anteriores; los trabajadores deben sacar enseñanzas de estos continuos engaños; deben despojarse de los prejuicios autoritarios y religiosos que hacen al individuo grosero y servil; deben tener un concepto sublimado de lo que es la libertad, como lo tiene el ideal que informa los principios de la C. N. T., pues de esa manera los trabajadores se hacen luchadores conscientes y generosos.

Expone las miserias de los obreros ferroviarios entre los cuales hay hombres que después de 30 años de servicio y haciendo todo lo que le manda hacer la compañía no gana más que 650. Dice que cuando se ha seguido un camino equivocado para la conquista de las mejoras de clase es un deber de todos y cada uno, seguir un camino más eficaz, abandonando ídolos y fetiches. Termina diciendo que la C. N. T. llama a su seno a todos los proletarios para ir pronto a la conquista de la riqueza social detentada por los explotadores de la clase trabajadora.

Martínez

Compañeros ferroviarios, os saluda un ferroviario auténtico, uno que mañana tiene que trabajar como es deber de todo el que quiera tener perfecto derecho a defender el producto de su trabajo. Expone elocuentemente, como los hombres que buscaron la ayuda de la C. N. T. para derrocar el régimen caído, ahora usan la violencia y los procedimientos inquisitoriales de la monarquía, contra los más activos militantes de la organización confederal. Se refiere a la organización de los ferroviarios españoles y dice que es preciso abandonar la táctica de colaboración de clases e ir a la creación de una Federación de Industria del transporte, que abarque todas las ramas del transporte, por tierra, mar y aire; una organización netamente apolítica en la que todos los ferroviarios se cobren para defender el interés común de clase, frente a la clase capitalista. Es de esta manera como los ferroviarios conseguirán redimirse de la condición de parias en que viven; nunca colaboran lo con el Estado, o en los comités paritarios y en los organismos de arbitraje, pues de esa manera colaborando con los organismos creados por el Estado capitalista, para defensa de su clase, sólo se consigue eternizar la injusticia y la divi-

sión de clases. Esa labor es la que hacen los socialistas que traicionaron los principios de la Primera Internacional, y los ferroviarios deben darse cuenta de que inconscientemente hasta hoy, han servido de instrumento a los manjares de estos apóstatas, y deben aprestarse a abandonar sus organismos adormideras que sólo conquistaban mejoras después de acordadas por las compañías y el Estado a conveniencia de los mismos. Expone el funcionamiento inerte, la estructuración de la F. N. I. F. y manifiesta que en ésta como en todas las organizaciones de la C. N. T. no caben los que vayan con el propósito de aspirar a secretarías perpetuas bien retribuidas.

En la F. N. sólo caben aquellos hombres, ferroviarios de verdad, que acuden a ella con el ánimo de unirse a sus compañeros, para todos unidos, como un solo hombre, sin organismos intermediarios conseguir las mejoras de clase a que tienen perfecto derecho. Demuestra con palabras del mismo Trifón Gómez, que la ruina de las «pobrecitas compañías» es una solemnidad con la que éstos en unión de los ministros socialistas quieren engañar a los obreros ferroviarios, pudiendo demostrar técnicamente que pueden acceder a todas las peticiones de los ferroviarios y que si no acceden es porque este Gobierno que tiene el cinismo de llamarse gobierno de una República de Trabajadores, lo mismo que todos los gobiernos defiende a las compañías importándole nada, que los obreros vivan miserablemente.

(Continuará)

Rápida.

Aun tiene eco en nuestros oídos, los sonidos de una banda de música que recorre las calles tratando de inyectar entusiasmo en los excoépticos espíritus de los hijos del pueblo para que se adhieran al homenaje que los desleales a la revolución, rinden hoy a su presidente Alcalá Zamora. Pero el eco de la música se extingue violentamente, por otro eco trágico que llega de muy lejos; de Gijón.. de Zaragoza.. Al eco musical invitando a fiesta, sucede el eco del mauser, manejado por autómatas humanos, truncando vidas en flor...

A la visión de fiesta con que los gobernantes quieren impresionar nuestra retina, se impone la visión de nuestros compañeros muertos por el plomo de los fusiles republicanos, y la miseria y el dolor en que quedan sumidos sus familiares. Se impone también la visión patética de los muchos seres que en medio del beató gubernamental, en el cogollo de la corte republicana, no comerán nada, ni tendrán donde dormir.

El esplendor, la fastuosidad que los gobernantes tendrán hoy en Madrid, rezuma sangre y miseria proletaria. No puede, no, el pueblo; no podemos, no, los productores, participar de la alegría que puedan sentir, los paniaguados de esos apóstatas, mientras por orden suya, servimos de blanco a los fusiles de la Guardia incivil y somos encarcelados con más ensañamiento que nunca.

Luz-Rel.

CARNET SINDICAL

ASAMBLEA GENERAL
El miércoles a las siete y media
en punto para asuntos de interés.

Ateneo de Divulgación Social

El pasado jueves tuvimos el placer de escuchar una conferencia en este Ateneo sobre el «Sonido Musical» a nuestro documentado camarada Francisco García.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ vecino de _____
se suscribe a "trabajo" por

(Un año). (Semestre). (Trimestre).

(Fecha y firma)

Anticlericales

Días pasados se celebró en esta capital un mitin anticlerical. Uno de los oradores dijo: «Que no se reduzca este acto a aplaudir nuestras palabras y a comentarlas hoy para olvidarlas mañana». Pocos serían los anticlericales «ful», los republicanos «Alcalás» que allí aplaudían, que se atrevan a llevar a cabo la esencial y eficaz protesta contra el clero, que es la protesta por el hecho, o lo que es igual el prescindir por completo del clero en la vida de cada cual.

Aquí abunda el anticlerical que blasona de tal y se cree serlo por despotricar contra curas, frailes y monjas, sin perjuicio de contribuir a su sostenimiento. Es raro en cambio, encontrar al anticlerical que no tiene palabras superfluas, pero que demuestra su ateísmo; su anticlericisimo con hechos elocuentísimos; no consintiendo que la mano negra intervenga para nada en los actos de su vida; i. o pagando al clero ni por nacer, ni por vivir, ni por morir. He ahí el verdadero anticlerical.

Por eso ahora hemos de ver cosas muy pintorescas.—aunque tenemos vistas algunas—de republicanos «alcalás» y de anticlericales «ful» que no sabrán «como casarse», que no sabrán si bautizar o no, a algún futuro Lerroux. Para decidir en sus dudas pesarán el «qué dirán» de los ateos y el «qué dirán» de las «damas de es-

tropajosa» y de los «caballeros de los golpes de pecho» y según el cálculo de utilidades de esos pesos decidirán laica o santamente.

Nos enteraremos también de muchas «camorras caseras» porque la mujer querrá ir a la iglesia, querrá que confiesen y comulguen las hijas y el marido, «consecuente anticlerical», no podrá convencerla de que lo deja al descubierto.

Y veremos — ¡así sea! — cómo a la hora de morir, todos lo hacen «vistosamente» por aquello de que «después de... muerto...; que me llamen como quieran!»

¡Oh, el anticlericalismo de los que creen que oponiéndose a la aprobación de un artículo ya se es anticlerical! Huele a sacristía como el de los otros. En anticlericalismo, como en ninguna otra cosa tiene valor la frase: «Hechos y obras son amores».

Angelito.

Del momento.

¿No lo sabíais? Aquella Casa del Pueblo que con el «novelísimo» propósito de dividir a los trabajadores sorianos, fundaron los llamados socialistas, hace varios meses, nació muerta.

Por lo mereces así lo demuestra su Junta Administrativa, cuando después de llevar meses y meses fundada, la dan ahora por recién nacida. El recurso tiene su explicación. Como entonces fracasó rotundamente quieren presentarla como «cosa nueva» a ver si hay algún incauto trabajador que ignorando el daño que el Partido Socialista hace al proletariado, se preste a servirle de instrumento en las próximas elecciones. Porque el manifiesto de la «vieja-Fla-

mante» casa, no es otra cosa sino el prelude de una campaña electoral. Bien claro lo muestran cuando dicen: «Para las futuras jornadas que se anuncian han sonado voces urgentes de llamada a filas, que bajo el signo de una idea y una disciplina forman los partidos».

El párrafo huele a orden de cuartel. Estas «futuras jornadas» no son otra cosa que las campañas electorales que se aviesan, ya que estamos seguros de que la casa de los socialistas, no se refería a luchar por la jornada de seis horas para dar trabajo a los que estamos en paro forzoso por culpa — parte de nuestra cobardía — de su correligionario Largo Caballero, que se niega a decretar dicha ley, aunque después, como es natural en todo gobernante, no la hiciese cumplir a la burguesía. Dicen los socialistas: «En estos momentos de inquietudes sociales que se diluyen por la vida nacional, no podía faltar ni la voz ni el concurso de los trabajadores sorianos».

Es de un ilusionismo rayano en lo ridículo, o de una ignorancia o maldad manifiesta creer que los trabajadores serianos no hemos actuado ni hemos hecho oír nuestra voz hasta que la U. G. T. de Soria ha lanzado su primer grito que después de tardar unos meses en darlo, más que grito parece gemido.

Dicen en otro párrafo: «Nadie ignora — cotidianas alarmas burguesas lo confirman — el puesto de avanzada que en la lucha tiene la U. G. T.». A los socialistas sorianos se les ha olvidado decir contra quien ocupa un puesto avanzado la U. G. T. porque suponemos no será contra la burguesía la cual si tiene diarias armas no son producidas por el partido socialista ni por la Unión General; muy al contrario, es en brazos de ellos donde se hecha el capitalismo pidiéndoles salvación, y es — hay que decirlo claro — gracias al partido Socialista y a la U. G. T. por lo que el sistema capitalista se consolida cada día más en España.

Porque, digais lo que digais el partido Socialista que un día fundara Pablo Iglesias cuya memoria explotais como idólatras que sois y como recurso a falta de ideas propias; no es ya más que un partido al servicio del poder burgués, como en Alemania, Bélgica, Inglaterra, y en todo el mundo.

Los socialistas españoles habéis hecho ya la toma del Poder. Sois ministros, sois diputados; cobrais buenos sueldos y la emancipación del trabajador ya no os importa nada.

¿Socialistas y hablar de redención del proletario cuando vuestros ministros van a negarnos hasta el derecho a la huelga? O sois de los que aún no tenéis cargos y vais en pos de ellos, o sois de los poquísimos socialistas que están en la higuera creyendo de buena fé que el partido socialista, tiene algo de lo último.

Un ex-socialista.

Soria 4 de Diciembre de 1931

LOS MALOS GOBIERNOS

Todo mal gobierno lleva siempre consigo la ambición y el despotismo. Pues luego de obtener laureles, no se toman la molestia de discurrir y poner en el bien general, en el bien de su pueblo, sino en el hediondo y odioso egoísmo padre de todas las calamidades que sufren la mayoría de los Pueblos.

La apatía, el abandono y la más glacial indiferencia que nuestro pueblo ha mostrado en los momentos de más interés y más transcendencia en la política, deja flotar la fatal polilla, como flota un barquichuelo sobre las tranquilas aguas de un manso lago.

Nuestro pueblo, tan humilde y temeroso siempre al castigo, le ha dejado engendrarse, crecer y tomar la irremensa preponderancia que tiene y que le permite dominar desde su altura al resto de

Cómo organizaremos la Sanidad en la Sociedad de Productores.

(Continuación)

do ya está consumada. Antes de esto, hay mucha labor que hacer y que no se hace. Los médicos, somos profesionales que expendemos, como si se tratara de garbanzos, unos concejimientos que adquirimos gracias a nuestros estudios sin pensar siquiera, en que estos concejimientos, — acumulación de espiritismos y de experimentaciones, — deben ser patrimonio colectivo, propiedad común, y por lo tanto de dispensación gratuita y no de especulación mercantil.

Como el Sanitario que va a la guerra a asistir a sus víctimas, y sin darse cuenta de la barbarie que representa, ni levantar su voz por encima de la locura colectiva, que piensa solo en acrecentar los procedimientos de exterminio, así el Sanitario en la guerra social, latente y subrepticia, se limita a remendar los estragos del hambre, de la miseria, de la incultura, de la falta de higiene, de la

herencia morbosa, de la inconciencia y de la estupidez humana. No se quiere dar cuenta de lo arbitrario e injusto del orden social que produce toda esa abundancia de enfermedades, ni de que haría labor más racional y humanitaria, levantando la voz por encima del orden establecido, para gritar a los gobernantes y a los privilegiados, y a los burgueses, su crimen de lesa Sanidad y de su pina inconciencia.

Sin derecho al alimento, no hay libertad, y menos aun salud. En nombre de la salud habrá que exigir el derribo del 60 por ciento de las edificaciones urbanas. En nombre de la salud, condenar el paro forzoso como un serio y grave atentado, y las condiciones económicas en que vegetan y crecen los hijos de los proletarios padeciendo hambre crónica y desarrollan los insuficientemente, porque si la s-briedad, pueda ser sana para el hombre maduro, es un gran peligro para el niño en formación, que

precisa de abundante alimento para desarrollarse lozano. Así, a los ojos míopes de la Sanidad, se está gestando una sub-raza la llamada raza de los pobres, caracterizada por el deficiente desarrollo corporal y mental, que entre otros detalles se distingue por su pequeña talla, por su retraso en el crecimiento y en el desarrollo. Esta raza ha sido denunciada a la sensibilidad de los hombres conscientes, por el antropólogo italiano Alfredo Nicéforo quien la ha estudiado a través de exámenes comparativos, y de una abundante estadística.

El arte y la Ciencia de la Medicina se limita al tratamiento de las enfermedades, pero no a su prevención, a pesar de que se ha repetido hasta hacer la fórmula manida, que «prevenir es más fácil y eficaz que curar». La profilaxis de las enfermedades, la verdadera Sanidad tendría que iniciarse antes de ser concebido el hombre, cuando buscamos compañera y sentimos la necesidad de re-

producirnos, o sucumbimos a un acto con toda la animalidad de nuestro instinto imprevisor. Si entonces preocupara la salud del hijo, las taras o defectos que podemos darle en herencia, así como las condiciones que debemos y no debemos engendrar, nuestros hijos nacerían con un crédito de salud suficiente para sortear los mil escollos que la amenazan. Ni el sífilítico, ni el alcohólico, debieran reproducirse; el primero, porque expone a su mujer a abortos repetidos, y partos prematuros y ha de tener hijos enfermos antes de conseguir uno sano; y el alcohólico, — hasta el que no cree que lo es, por creer que bebe poco —, es el mejor proveedor de los Manicomios. Hasta el alcoholismo mitigado puede resonar de modo lamentable e irreparable sobre la salud de los hijos. Y esos tipos sinfraturnos que todos habreis visto monstruosos, sin luz de inteligencia, han sido en su mayor parte

la sociedad, de la cual se rien con desprecio y lástima a la vez, llamanlole «imbecil», y el favor más grande con que honra al pobre pueblo que paga, sufre y está obligado a callar, es lanzarlo un puntapié como a perro desconocido.

¿Y esto porqué? Porque la sociedad buena y honrada, no solo les dejó crecer, sino que tuvo... pereza de aplastarlos con su pié, antes que crecieran y llegaran a una altura donde jamás podían ni debían llegar en buena ley en buen orden.

De qué, pues, nos quejamos, si en nosotros está la culpa, toda la torpeza de haber dejado engrandecer a los que nunca debieran salir de su oscura esfera? ¿Porqué nos quejamos tan amargamente del despotismo y fiereza con que somos tratados por los hombres a quienes sin merecerlo les hemos encumbrado y elevado al poder, si después de conocerlos les hemos dejado y los dejamos continuar en él?

Nuestra es la culpa, sí, nuestra la responsabilidad; del pueblo, y solo del pueblo, por su frialdad e in diferencia en los asuntos políticos, en las elecciones de nuestros representantes, y en la facilidad con que nuestra inocencia nos hace creer en las promesas de hombres que vienen a mendigar nuestros votos para después de verse encumbrados ser nuestros verdugos.

Los hombres que tan humilde y cortesmente te trataban cuando necesitaban de tu apoyo para elevarse, temen sin embargo, tus justas iras, y se rodean de un crecido número de fusiles para que les resguarde de ellos.

¿No te parece horroroso, pueblo inocente y cándido que para sostener en sus puestos los hombres que siempre te han engañado, pongan a tu poder la fuerza de los fusiles para que cuando a tales hombres les convenga se conviertan en asesinos y verdugos haciendo correr la sangre si no accedes a las caprichos y exigencias de los magnates y no pienses como ellos?

RAMPLIN

El cura de Mazalvete.

De qué manera más taimada silencia la prensa local salvo «La Voz de Soria» este importante suceso. De haberse tratado de un robo cometido por un padre de familia sin trabajo, desde sus falsas columnas hubieran pedido la horca.

Son lobos de la misma camada y no pueden delatar un caso de esta especie porque su pseudomoral cavernícola prohíbe toda penetración de luz en sus envenenadas tinieblas.

Ya que esta mercenaria prensa lo trata de ocultar lo volvemos a resaltar.

En el pueblo de Mazalvete el cura ecónomo Pedro Oteo, ha ejercido sodomía «sobre» varios vecinos de dicho pueblo y que algunos de ellos están dispuestos a declarar.

La sodomía tiene que hacer presa forzosamente en los que van contra las leyes naturales. Ese voto de castidad es el mayor atropello de la Naturaleza, es la mayor desobediencia de ese «Dios que creó el mundo», es la negación de la farsa religiosa.

Prometer a Dios por medio de juramento que seremos desde la edad de 15 años hasta que muramos jacobinos, jesuitas o capuchinos, es afirmar que tendremos toda la vida la misma idea y es chocante prometer para toda la vida lo que no estamos seguros de cumplir de hoy a mañana.

¿Como han sido los Gobiernos bastante enemigos de sí mismos y bastante absurdos para autorizar a los ciudadanos a que enagenen su libertad en la edad en la que no les permiten disponer de la parte más insignificante de sus bienes? ¿Cómo es que estando convencidos todos los magistrados de esa extraordinaria tontería, no la han suprimido? ¿No es cosa que espanta cuando reflexionamos que haya más frailes y curas que soldados? ¿No nos arriancan lágrimas de despecho descubrir los secretos de los claustros, las liviandades,

los tormentos, a los que se sometieron niños desgraciados, que cuando son hombres ostentan su situación de forzados, y que se agitan con inútil desesperación para romper las cadenas con que los ató su locura?

Sería cuestión muy curiosa estudiar si las atrocidades que se cometen todos los días en los seminarios y conventos de frailes mendicantes deben indignarnos más que la opulencia perniciosa que adquieren los curas y frailes que obligan a muchas familias a mendigar. Unos y otros han hecho voto de vivir a expensas de los demás ciudadanos, de ser una carga para la patria de perjudicar al aumento de población, de engañar a sus contemporáneos y a la posteridad y sin embargo toleramos esa institución.

Si tú, Pueblo, no te preparas la redención. ¿Esperas que las autoridades te rediman? ¡A por ellos!

¿EL JUGUETE.....?

La promesa del presidente de la República española ha sido precedida y sucedida de gran alborozo, al parecer, por todos los españoles.

Fiestas, gulas, iluminaciones, tropas cubriendo esa hermosa y triunfal carrera del Presidente y el pueblo, presenciándola, han dado una solemnidad y brillantez al acto que no merecía. Y decimos esto, porque bien claro veremos que esta alegría no es ni más ni menos que la que experimentamos de niños al ver en nuestro poder el último juguete, exhibido en el escaparate de la popularidad. Todas nuestras miradas y cuidados son para él. ¡Qué risueñas esperanzas nos hace concebir de la vida! Ni dormir plácidamente podemos, del gozo que sentimos.

Algo así nos ha sucedido a los españoles. Prensa y pueblo ha gritado vivas al Sr. Alcalá Zamora. En él ven la solución a todos los males que aquejan a la Sociedad.

Nosotros, concedores de la triste realidad humana no nos dejamos arrastrar por pasiones callejeras, ni nos seduce la figura nimbada de gloria del Presidente. A nosotros la alegría que manifiestan estas gentes por tan fausto acontecimiento, no puede hacernos olvidar que son muchas las Naciones que han pasado ya por ello y en las cuales el hambre y la miseria sigue enseñoreada de los hogares proletarios. No podemos creer, porque la realidad así nos lo demuestra, que pueda comenzar una nueva era de paz entre los hombres, por el mero hecho de haber elegido con grandes aclamaciones y aplausos un Presidente de la República.

Pese a cuantos elogios y méritos se nos hagan del Sr. Alcalá Zamora, para nosotros no pasará de ser un juguete, al que por innato deseo, destruirán algún día los mismos que hoy con tanto entusiasmo le aclaman.

Moral.

COMPAÑEROS:

«SOLIDARIDAD OBRERA» es el diario de todos los trabajadores. contribuye a su sostenimiento comprándolo diariamente, pues al leerlo todos los días, encontrarás la satisfacción moral que se siente, al estar en relación con todos los compañeros del mundo por medio de nuestro diario ::

Este número está confeccionado antes de las siete de la tarde del sábado.

engendrados en presidio de excitación alcohólica.

Tendría que que proseguir en la infancia, esta acción tutelar de la Sanidad y no para dotarla de protecciones tan postizas e irracionales como la vacunación, sino para asegurarle los medios económicos de un normal desarrollo. Porque de nada nos sirve de la Sanidad oficial nos preserve de una epidemia, si nos deja luego morir de cualquier otra enfermedad, o ser pasto de la tuberculosis. De nada nos sirve que obligue a la vacunación antivariólica, si os ve indiferentemente criaros raquíticos o pasar hambre crónica en la edad más peligrosa.

La Sanidad, no puede por sí misma resolver el problema económico, con el que tapa en cuanto escarba un poco en las causas morbosas. El médico tiene muchas veces que caer en la estupidez de recomendar un cambio de clima o una buena alimentación, a un enfermo que no puede permitirse tales lujos, para el que, una ayuda económica, sería mejor que todas las medicinas.

Toda la labor profiláctica, frente a la tuberculosis, no pasa de ser una farsa ridícula. Los médicos de lucha antitu-

berculosa, en lugar de pedir algo para mitigar la extensión de la plaga, se han limitado siempre a pedir aumentos de sueldo, a convertirse en burócratas parasitarios, ya que reconocen que no pueden hacer otra cosa mejor. Ni la Sanidad, ni la Medicina, se han atrevido a decirlo todavía: pero una enfermedad como la tuberculosis, no tiene tratamiento social más eficaz que la solución del problema económico; otra cosa es querer agotar el mar, con una concha.

La salud, exige buena y suficiente alimentación, vestido adecuado, alojamiento sano, aire puro, sol, y contacto con la naturaleza, trabajo higiénico, e instrucción bastante para saberla conservar. Mientras el proletariado no conquistó este derecho, no tendrá asegurada su salud, ni podrá disfrutar de libertad. Si la salud, hubiera sido sentida y defendida por los médicos, con el valor y el desprendimiento de los idealistas, hace tiempo que la sociedad capitalista habría dejado de existir.

Ninguna preocupación tiene el hombre más perentoria que la económica. Primero vivir, después filosofar, dice un adagio latino. Cuando los políticos afirman que antes son otros derechos escri-

tos en el papel, proceden como embaucadores. Si se quiere hacer algo de provecho, en todas las actividades sociales, hay que cimentarlo sobre la economía. Lo económico, no lo es todo, pero sí lo principal, lo primario, lo fundamental. El Sindicalismo, ha afirmado valientemente esta verdad, que el fracaso de la República de trabajadores, va confirmando y sancionando. El obrero, no espera ya nada de los gobernantes, sino son palabras de calma, y promesas de que se interesen y estudia sus problemas.

Situación actual de la Sanidad

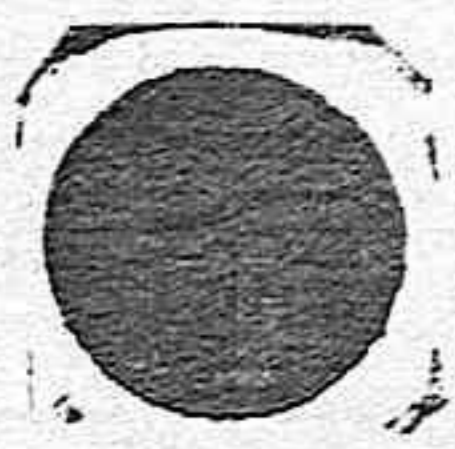
A los médicos y sanitarios, solo les preocupa hoy el lograr un buen puesto a la sombra del Estado y encontrar un enchufe en el presupuesto. Para lograr esto, lo de menos es la salud del pueblo. Defienden el coto cerrado, el monopolio que detentan, y, por lo tanto, la ignorancia sanitaria de las masas. Llegan hasta a alarmarse por la sobra de médicos y se atreven a proponer el

cierre o la limitación del ingreso en las Universidades, para que disminuyendo el número, aumente su valor en el mercado. Es decir, se cuidan de hacerse necesarios, pero de no ser útiles a la colectividad. Esta es una prueba palmaria de su despego por la Sanidad, de su despreocupación por la salud, porque de la sobra de médicos, solo beneficios debieran derivarse para la Sanidad, para el enfermo para la colectividad. Lo racional no es pedir que se restrinja la producción de médicos, porque los estudiantes tienen necesidad de estudiar y la humanidad tiene necesidad de médicos, lo lógico es buscar el modo de encontrar nuevas profesiones, nuevas ocupaciones, aumentando la capacidad consumidora del pueblo. Imbuidos del espíritu parasitario de la clase media, no son capaces de concebir una sociedad más justa ni pretenden encontrar otras condiciones sociales en las que, la sanidad y la medicina pueden ser eficaces y rendir la máxima utilidad humana.

La Sanidad, no existe mas que oficialmente, en una burocracia más. A ella corresponde toda la labor inspectora, te-

(Continuará)

Imp. Registro-Soria



DIFERENCIAL

Cosas veredes..

Los terribles tragacuras que no votaron, el célebre artículo 24 para demostrar su radicalismo y su anticlericalismo llaman «fe. ha memorable» a la «ascensión al trono republicano», del beato Alcalá y llaman a este «ilustre ciudadano» etc., etc; y esto lo hacen al mismo tiempo que sus colegas van a Huesca a ciscarse en la memoria de los dos Hombres fusilados, seguros de que no han de levantar cabeza, para escupirles al rostro tanta vesania, tanta farsa y tanta desvergüenza

Al nombrar presidente a D. Nice, de la flamante República de los 108 y pico muertos, tenemos confianza de que una de las madres de un convento, al saber la noticia, se «bailó» una danza macabra, coreada por todas las monjitas, con el beneplácito de un ilustre Abad, el que con gran entusiasmo, remangándose la sotana marcóse a su vez unas seguidillas, que fueron el encanto de la comunidad en pleno, causando el natural regocijo, sobre todo al Xitorear al nanca bien ponderado par-tido R. R. S., tan antiratólico, tan laico, que tuvo el alto honor de ser el primero en votar susodicho D. Nice, a quien Dios

guarde muchos años para bien de los «vivos» que a su vera vayan quedando.

Amén.

Ya presentó la dimisión (al decir de la Prensa) el señor Galarza y Gago, murmurándose a su vez, que quizá sea nombrado embajador...

Pero para ser embajador, ¿no era necesario conocer la lengua francesa?

De manera, que posiblemente, en un gran palacio, con una gran escolta uniforme, una gran banda de música, un gran servicio de automóvil, un gran millonaje, un gran...

¿Pero es que vuelve D. Alfonso, el narizotas? ..

¡No, hombre, no! ¡Es que preside don Niceto! ..

Una complicación para las morjas.

La secularización de cementerios por que ahora, monjita que «a diñe» necesitará su correspondiente cajita, y eso supone un gasto las pobres—a no ser que D. Nice I, como amigo...

Y, ¿quién de las responsabilidades? ¡Bien! Tan tranquilos como el caballero D. Fazo, «el tumbao».

Piñón de ataque.

Cartas entre amigos

De Juan Trabaja, en la ciudad, a Pedro Suda, en el campo

Amigo Pedro: Cumpliendo mi promesa, continuo nuestra charla y habiéndote aclarado ya lo referente a la propiedad privada que tú tan mal interpretabas, ahora voy a ver si puedo contribuir a borrar de tu cerebro la sombra del fantasma que la Religión, desde niño te hace tener.

La Religión, valiéndose del absurdo Dios y aliada con la clase poseedora del dinero, nos explota a tí, a mí y a todos los compañeros, engañándonos con la promesa de un cielo o un infierno, en otro mundo imaginario para que en este seamos sus esclavos incapaces de rebelarnos.

Me preguntas tú, buen amigo, si he pensado lo que sería la Humanidad sin la idea de Dios; sin la esperanza del premio y del castigo. En esas preguntas se nota el espíritu jesuítico o mongil de cualquier cura, fraile o monja, que si son seres sociales (?) y no hacen más barbaridades y desonestidades no es porque no las lleven en el pensamiento, sino por que de cerebro cavernario les ateneza el temor de versen ardiendo después en las calderas del sinpático Pedro Botero.

Los sentimientos de una persona, amigo Pedro, has de verlos precisamente en eso. Todo aquel que para ser bueno, para obrar bien necesita saber que si no se porta bien con sus semejantes le aguarda un castigo, ese es un malvado y un hipócrita y los que no, las dos cosas.

Además, yo te pregunto: ¿Es que acaso el creer en su Dios hace a los hombres mejores y evita que estos luchen entre sí? A nada que reflexiones verás que no es así, sino todo lo contrario, pues desde el principio de las creencias religiosas los hombres en el santo nombre de sus dioses respectivos, se han matado estúpidamente por si este o el otro eran o no el verdadero.

Ayer en la última guerra europea, todos los días, los sacerdotes católicos bendecían a los ejércitos que iban a pelear frente a frente y todos bendecían en nombre de un mismo Dios. ¿Quieres mayor demostración de esa gran farsa? ¿Qué quién podía contener al ser humano sin el temor a Dios? ¿Es que acaso tú no obras mal mirando a esc?

No, ni tú ni nadie. El ser humano que se comporta mal con sus semejantes, que comete actos inhumanos, es por que es un enfermo o un ignorante, ambos producto de esta sociedad —mitad romana, mitad báscula— y esos seres que hacen daño a sus semejantes son trócs, en su mayoría, creyentes: luego Dios, no sirve para evitar el daño que puede hacer a la Humanidad un enfermo o un embrutecido por las enseñanzas religiosas. Pues si figurarte y siempre lo comprobarás: aquél hombre que comete actos que repugnen al sentimiento humano, el ser depravado que puebla los presidios, es sin ningún género de duda, creyente; por el contrario, el hombre que se ha emancipado de toda creencia, el hombre que con la luz de la ciencia ha arrojado de su cerebro las tinieblas de la religión, el hombre que explicándose los fenómenos de la Naturaleza y teniendo una visión clara de lo que es el Universo, a matado a Dios; ese hombre lo verás muy cerca de la perfección, siempre dispuesto a prestar solidaridad a sus semejantes, sin esperar premio alguno.

Esto demuestra, amigo, que la Humanidad puede y debe vivir sin Dios, pues un ser todopoderoso, padre de todos los humanos, que a unos les rodea de todo y a otros todo se lo niega, que sus hijos mimados son precisamente los que menos justifican su derecho a la vida; que hace que el obispo y el capitalista vayan en automóvil y tu y yo vayamos descalzos; ese ser que en cinco minutos arrasa vuestras cosechas cuando después de improbables esfuerzos son ótimos frutos; que siembra dolores por doquier; que permite que muchos seres hijos suyos mueran de hambre, que muchos niños no conozcan de la vida más que el dolor y el desprecio; ese ser que tuvo el placer sádico de crear el mal para después castigarlo; ese Dios, ese monstruo, por razones de humanidad, por razones de ética, hay que hacerlo desaparecer del cerebro humano.

Precisamente el día que la Humanidad viva sin Dios y sin dinero—las dos calamidades que la hacen infeliz—será cuando las guerras, los crímenes, los robos, las violaciones, los estupro y demás bellezas de este sistema social entrará en el período de no suceder porque terminada para siempre la desigualdad social, los hombres no tendrán porque matarse, ni robarse y porque una educación racional sin necesidad de pintar paraísos ni infiernos, habrá ver a todos los niños un hermano en su semejante y de hombres se tratarán como tales.

No lo olvidéis Pedro; para redimirse la Humanidad ha de libertarse de dos tiranías: la tiranía de Dios, impuesta por los religiosos; y la tiranía del capital, impuesta por el Estado, de la que te hablaré en mi próxima carta.

Salud,

Juan TRABAJA

REMITIDO

Sr. Director de TRABAJO.

Agradeceríamos a V. tuviese la amabilidad de insertar en el semanario de su digna dirección las siguientes líneas. Gracias anticipadas de sus S. S.

Victor García Felipe N.ri. Anastasio González

Con gran sorpresa vimos que en el número anterior de su periódico se nos aludía de una manera algo ofensiva, por no haber asistido a la convocatoria que la «Comisión Organizadora» de esa Federación tuvo a bien remitirnos, y que hemos de aclarar, para satisfacción de esa Comisión, que dichas convocatorias no han llegado a nuestro poder, siendo esa y no otra la causa de que no acudiéramos al llamamiento.

Efectivamente la «Comisión Organizadora» de esta Federación de Obreros, cumpliendo la misión que se le ha encomendado, remitió a varios tipógrafos

una carta en la que se les citaba, para exponerles la necesidad ineludible de asociación que tenemos todos los trabajadores. A dicha reunión no tuvo la delicadeza de asistir «ni uno», lo cual motivó nuestro escrito en el número anterior.

Lamentábamos en él no precisamente el que no quieran militar en nuestras filas; sino el que siendo trabajadores, a los que calificamos de hermanos, no acudieran al llamamiento de sus compañeros de explotación, sin que se molestasen en dar si quiera una excusa de su proceder, con el que consciente o inconscientemente, perjudican a los demás trabajadores.

En cuanto a los firmantes del anterior remitido, les manifestamos nuestro pesar, ya que un error o negligencia del encargado de repartir las convocatorias, nos ha hecho incurrir en falta que somos los primeros en lamentar.

La Comisión Organizadora.

Leed TRABAJO